

—estos dos trabajos últimos son de gran interés, el primero un bello análisis estilístico, y el segundo importante también para demostrar la fecundidad de la estilística en su aplicación—; Américo Castro; Jorge Guillén —visión de cálida proximidad afectiva, aunque discutible cuando lo califica de «poeta puro» (pp. 699 y ss.), *cfr.* mi edición de *El argumento de la obra*, Madrid, Taurus, 1985—; Vivanco, Zamora Vicente —otro ilustre erudito y tratadista—... Su testimonio personal respecto a la generación del 27, a la que él mismo pertenece... Páginas siempre dignas de ser releídas, ahora en esta espléndida edición.

Su apartado sobre *Poetas españoles contemporáneos* (pp. 503 y ss.) versa sobre Bécquer —siempre Bécquer en la base del 27, véanse Guillén y Cernuda en sus ensayos—; Manuel Machado —¿para cuándo una reedición de sus poesías, largo tiempo agotadas?—; Antonio Machado de nuevo; Gabriel Miró; la generación de 1920-1936 (fundamental testimonio autobiográfico); Alberti; Salinas; Guillén de nuevo; Gerardo Diego —léase la edición de Francisco Javier Díez de Revenga, en Clásicos Castalia, Madrid, 1985, de parte de su obra poética—; un trabajo importante sobre Aleixandre, de 1944, anterior por tanto al estudio de Bousoño al que empistaría. Evocaciones afectivas de Panero, Carmen Conde, Luis Rosales, José María Valverde, Laín Entralgo, Martín de Riquer... Dámaso Alonso siempre ha sido un hombre generoso con sus amigos... Se contienen aquí textos también de discursos en la Real Academia.

En fin, son textos dispersos y entrañables, con apuntes que orientaron a veces a la crítica subsiguiente. Dámaso Alonso no tiene miedo a la modernidad, y en su admirable obra transcurre desde lo medieval, al Siglo de Oro, y a los autores recientes. La crítica futura tendrá que discernir dónde están sus aciertos más importantes. Para nosotros, la obra cumbre de Alonso son sus tres volúmenes dedicados a *Góngora y el gongorismo* —volúmenes V, VI y VII de sus *O.C.*, respectivamente publicados en 1978, 1982 y 1984—. No me refiero a ellos porque los he analizado, fechas antes, en estas mismas páginas.

El volumen VII, de 1984, trata de Góngora y el *Polifemo*, con importantes aspectos biográficos. Destaca la influencia de su poesía a través de los siglos, hasta la actualidad. Recoge una antología de Góngora, anotada y comentada —valiosísimos comentarios (pp. 281-877)—. Dámaso Alonso hace comentarios llenos de sabiduría y sensibilidad crítica.

El volumen VIII, *Comentarios de textos*, recién editado, 1985, contiene trabajos de 1977. Es el Dámaso Alonso de hoy. Contiene una edición y estudio, de máximo interés, de la *Epístola moral a Fabio* de Andrés Fernández de Andrada, tema sobre el que vuelve —lo hemos visto antes—. Realiza un análisis de estilo en pp. 43-69. Ediciones y atribuciones, labor de crítica textual (pp. 69-225), con estudio de manuscritos. Una vida de Andrés Fernández de Andrada (pp. 225-277).

Así mismo sobre Gil Vicente y la *Tragicomedia de don Duardos* (pp. 277 y ss.). Y una serie de «Estudios varios» (pp. 483 y ss.), sobre *Tirant lo Blanc*, *La Celestina*, *Lazarillo*, la novela cervantina, Antonio Machado, Vicente Gaos, y —de nuevo otra vez sobre su tema preferido—: Góngora entre sus dos centenarios.

Dámaso Alonso es un trabajador infatigable, y vuelve sobre los temas que le han atraído por su problemática vital. Este volumen VIII recién editado nos presenta una

visión de nuestro autor en continua evolución. Los volúmenes que a continuación se publicarán nos ofrecerán todavía una dimensión inédita de su personalidad. La labor de documentación de este volumen, como la de los anteriores, es admirable. Sobre esta documentación se eleva el pensamiento del crítico, con una intuición sólidamente fundamentada. Lo hemos dicho ya: positivismo —herencia de Menéndez Pidal— y estilística, se abrazan en su texto. Y el recuerdo de la intuición genial de Menéndez Pelayo pervive en sus páginas. Pero nadie podría negar una absoluta originalidad personal a los trabajos de este crítico-poeta, poeta de la cultura, infatigable peregrino de vidas y manuscritos.

Dámaso Alonso nos comunica su sabiduría y su sensibilidad. Leer estas *Obras Completas* —releer algunos textos, abrirse a otros inasequibles, encontrarse con otros inéditos— es una apasionante aventura intelectual. Un auténtico regalo para el espíritu.

Hay que volver a Dámaso.

Diego Martínez Torrón

La leyenda de Pascua*

*Cuanto se apenaron, con balsamía
diez heridas, dí de ahora, en Egipto
se apenaron diez heridas, y sobre el
mar se apenaron cincuenta heridas.*

De más está decir que no es la primera vez que Manuel Alvar, de la Real Academia Española, se acerca a los textos judeo-españoles¹. Sin embargo, la obra que nos ocupa, *La leyenda de Pascua* (LP) llama la atención por su amenidad y su preciosismo.

Esta *joya*, término tan grato al autor, ha sido publicada por la editorial AUSA (Saba-

* MANUEL ALVAR, *La leyenda de Pascua. Tradición cultural y arcaísmos léxicos en una Hagadá de Pesah en judeo-español.*

¹ Puede consultarse entre otros: *Cantos de boda judeo-españoles* (Instituto Arias Montano, C. S. I. C., Madrid, 1971); *Dialectología Hispánica* (U. N. E. D., Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1978, temas XXXI al XXXVI) y *Poesía tradicional de los judíos españoles* (Porrúa, Méjico, 1971).

dell, Barcelona), a finales de 1986, en una tirada limitada de 1.000 ejemplares, de los cuales, 200 están numerados. Ocho capítulos introductorios, separados por 15 hermosas miniaturas², y el facsímil de la *Hagadá de Pesah* componen esta obra, cuyo origen se remonta al período comprendido entre 1949 y 1955³: «Motivos académicos y posteriores de investigación hicieron que fueran muy frecuentes mis viajes a Marruecos desde el año 1949 hasta 1955. En uno de ellos, adquirí en Tetuán una *Hagadá de Pesah (en español)*, según consta en la portada de la cartilla. En doce páginas de 20,5 × 15,5 se transcriben 55 capitulillos con las lecturas de la llamada *Pascua de la Galleta*»⁴.

El propósito del trabajo de Manuel Alvar es analizar el léxico románico de este texto litúrgico que narra los aspectos históricos, legendarios y anecdóticos de la vida del pueblo judío en el desierto tras la liberación del cautivero en Egipto. Para ello, como veremos más adelante, se documentan las distintas formas de cada palabra seleccionada, en su evolución desde el hebreo al castellano y se vincula esta *Hagadá* con otras similares, porque «mis páginas tienen por objeto encuadrar esta *Hagadá* en su marco»⁵.

En los capítulos III y IV, Alvar analiza ciertos rasgos lingüísticos del judeo-español, a saber: el yeísmo (*yebdo*), el ceceo gráfico (*aformociguar*) o el uso del artículo (*la noche la esta*), y establece la correspondencia entre los *capitulillos* (así denominados por el autor) de la *Hagadá* de Marruecos y los textos bíblicos, siguiendo dos ordenamientos distintos: uno que atiende a la numeración de los apartados del texto marroquí, y otro que atiende a la referencia de los libros sagrados empleados⁶.

El estudio del léxico de la cartilla aparece minuciosamente desarrollado a lo largo de los capítulos V y VIII. En el primero de ellos, se comparan 44 términos de la *Hagadá* con el léxico de otras de épocas relativamente próximas⁷: de este modo, Alvar sitúa la *Hagadá* marroquí dentro de una «dilatada tradición cultural».

Tomemos como ejemplo una entrada léxica cualquiera: la palabra *mochiguáronse* aparece en el *capitulillo* 18 de la *Hagadá* de Marruecos: «Y fue allí por gente grande, nos viene a enseñar que era Israel señalado allí por gente grande y fuerte, como así es dicho, e hijos de Israel frochiguaron y sirpieron, y *mochiguáronse* y enforteciéronse con lo mucho, mucho, y llenóse la tierra de ellos»⁸. El cotejo léxico se establece del siguiente modo:

² Las 15 miniaturas que ilustran la obra son las mismas que ornán la Golden Haggadah (comienzos S. XVI), cuyo original se encuentra en el Museo Británico. Con ellas se representa la historia sagrada desde el Paraíso hasta la salida de Egipto.

³ Por lo que respecta al texto en hebreo, se trata de la reproducción de la *Hagadá* impresa en Guadalajara en 1482, que se encuentra en The Jewish National and University Library of Jerusalem.

⁴ ALVAR, M. LP, pág. 9.

⁵ Ibid., pág. 21.

⁶ Para esta tabla de referencias, vid., págs. 23-29.

⁷ Las *Hagadot* utilizadas en este cotejo son las siguientes: Séder *Hagadá* sel Pésah (*Liorna*); *Hagadá* sel Pésah (*Viena*); Orden de la *Agada* de Pesah, en hebraico y español, según uzan los judíos españoles y portugueses, traducido al hebraico y caldeo (*Meldula, Amsterdam*); *Aljamiada* (*Salónica*); *Schiby* (*Salónica*); *Cuenca* (*Salónica*) y *La Agada* de Pesah (*Turquía*).

⁸ LP, pág. 99.